

# more to be

## IDENTIDAD

*reemplazar pensamientos  
basura con valor sagrado*

Identidad. ¿Qué es? ¿Cómo impacta a nuestras vidas?  
¿Y donde se encuentra?

Según Dictionary.com, la identidad es

### i-den-ti-dad

1. la condición de ser sí mismo, y no ser otro;
2. condición o carácter que define a una persona o a una cosa;
3. el sentido del yo, proporcionando uniformidad y continuidad en la personalidad a través del tiempo;
4. el estado de tener características de identificación únicos, que nadie más tiene;
5. las características individuales por las cuales se reconoce a una persona o una cosa

La identidad es bastante importante. Es saber quién eres, con confianza, y optar por no ser como otra persona. Se trata de conocer bien tu personalidad y tus características. En otras palabras, saber que tu identidad es la clave para ser auténtica y segura, sin ser falsa, fiel a sí misma y no influenciada por presión del entorno.

La mayoría de la gente, sin embargo, asumen que la identidad trata de los títulos formales y los logros: presidente de la clase, el capitán del equipo de fútbol, postgrado con honores, doctor, abogado, senador, autor publicado, mamá con cinco hijos. Estos son tus papeles, que reflejan tu combinación única de dones, talentos, habilidades y pasiones, pero no tu identidad.

La identidad no trata de las credenciales ni las responsabilidades. Se trata de tu carácter único, dado por Dios, que se manifiesta en los planes que Él tiene para tu vida (Jeremías 29:11). Tú no eres un accidente

ni un error. Todo—como te ves, tu dinámica familiar, tu personalidad, tus pasiones, tus puntos débiles y fuertes, tus dones y talentos—todos forman parte del diseño maestro de Dios. No hay nadie como tú! Sus planes te distinguen, como una obra formidable, maravillosa y absolutamente única, que se utilizará para un buen propósito, aquí mismo, ahora mismo (Salmo 139:14, Filipenses 2:13).

### *nuestro valor sagrado*

Con el fin de descubrir nuestra verdadera identidad, tenemos que empezar primeramente en saber quiénes somos y de quién somos. Se inicia en la cruz, cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor y Salvador. Por la fe en Cristo, somos adoptadas en la familia de Dios (Efesios 1:1-14). En el momento de nuestra salvación, se nos da una identidad nueva como parte de la familia de Dios.

Al reconocer que Dios envió a su Hijo a morir por nuestros pecados para que podamos experimentar la vida eterna, nos movemos desde un lugar donde necesitamos definirnos por nuestra propia bondad, hacia un lugar donde descansamos en la gracia de Dios. Somos libres para ser simplemente hijas de Dios, creadas a su imagen, y amadas por un Dios perfecto que tiene espacio en su corazón para las hijas imperfectas. Nosotras pertenecemos a Él, un Dios Santo con propósitos santos para su pueblo santo, que tienen un valor sagrado. Sí. Sagrado. Sí. Santificado.

- **Pertenecemos a un Dios Santo.**

Isaías 6:3 Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.»

- **El nos dio su hijo único.**

Lucas 1:35 El ángel respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.»

- **Y El nos hace santificados.**

Hebreos 10:10, 14 «Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre...Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando.»

- **Nos regaló su Espíritu Santo.**

Efesios 1:13 En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. (lee también Juan 14:18)

- **Somos llamados a tener vidas santas.**

1 Pedro 1:15-16 Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo.»

Entender que somos santificados (apartados) en Cristo debe ser el base para ver que nuestra identidad es lo que somos Y de quién somos. Somos más que piel y huesos traídos a este mundo. Más que la suma de todos nuestros logros. Más que el caos de todos nuestros pecados. Somos santos.

## *una nueva identidad*

Imagínate que te invitan a una fiesta este fin de semana, organizado por una buena amiga, y la lista de invitados incluye a muchos que no conoces todavía. Piensas mucho en tu ropa y cuándo llegarás, con la esperanza de hacer una buena primera impresión. Cuando entras por la puerta, hay mucho ruido y gente por todo lado. No hay esperanza de encontrar a tu amiga, ni de poder seguir con ella esta noche. Vas a tener que entrar en la mezcla y presentarte una y otra vez. ¿Qué vas a decir? ¿Cómo te describes? ¿Se basa en los sentimientos? Logros? ¿Sueños? ¿Vas a ser honesta? Auténtica? Falsa? Transparente?

Lo más probable es que dices a la gente tu nombre y lo que haces, una vez más estableciendo la creencia en tu mente que necesitas “hacer las cosas más impresionantes” con el fin de sentirse más valiosa. También podrías estar pensando en sentidos no expresados, de forma similar a las etiquetas que la mayoría de las mujeres dan a sí mismas todo el día. Estas etiquetas destructivas suelen sonar como, “Soy tan \_\_\_\_\_!” o “Si yo no estuviera tan \_\_\_\_\_!”

¿Cuáles son las palabras que pongas? Estúpida, gorda, fea, inteligente, guapa, mejor, tonta, rebelde, perfecta,

insignificante, insegura, mala, buena, sin valor, desesperada, independiente, necesitada, sola, triste. ¿Esto dialogo realmente te está animando? ¿Está valorando el regalo dado por Dios—tu vida? ¿Está honrando a Dios?

La identidad no es lo que haces ni lo que sientes. La identidad trata de lo que Dios dice que eres. Si El tenía la oportunidad de presentarte y responder a tus pensamientos escondidos, Él diría:

★ **Yo la elegí a ella antes de la creación del mundo y la adopté en mi familia a través de su fe en Jesucristo como Señor. Efesios 1:04 - 11**

★ **Ella es mi hija. Juan 1:12, Romanos 8:14-15**

★ **Ella es amiga de Cristo. Juan 15:15**

★ **Ella es MI obra maestra. Efesios 2:10**

★ **Ella es MI compañera de trabajo. 2 Corintios 6:01**

★ **Ella es elegida y nombrada por Mi Hijo, Jesucristo, para llevar Su fruto. Juan 15:16**

★ **Ella es perdonada. Mateo 26:28, Efesios 1:07**

★ **Ella está sellado con el Espíritu Santo prometido. Efesios 1:13**

★ **Ella es una nueva creación. 2 Corintios 5:17**

★ **Ella tiene vida en Cristo. Efesios 2:05**

★ **Ella ha sido bendecida con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. Efesios 1:03**

★ **Ella tiene libertad. Romanos 8:02, Juan 8:32**

★ **Ella no está sola y no tiene por qué temer. Isaías 43:1-3, Deuteronomio 31:6-8**

★ **Ella es victoriosa por medio del Señor Jesucristo. 1 Corintios 15:57**

★ **Ella no está controlada por la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu. Romanos 08:09**

★ **Ella conoce mi voz y me sigue. Juan 10:27**

★ **Ella ha recibido la vida eterna y no puede ser arrebatado de mi mano. Juan 10:28**

★ **Ella es capaz de escuchar mi voz. Juan 8:47**

★ **Ella no pertenece a este mundo. Juan 15:19**

★ **¡Ella me pertenece a mí! 1 Pedro 2:9**

## *pensamientos basura*

Así que ¿dónde se equivocaron nuestros pensamientos acerca de la identidad? ¿Por qué nos definimos por nuestros logros, lo que otros dicen de nosotros, y lo que sentimos, en vez de mirar a Dios para determinar nuestro valor?

Desafortunadamente, nuestra identidad se forma por las personas en nuestras vidas, nuestro entorno, las circunstancias, y las influencias. Sin pensar, escuchamos, miramos, y aprendemos de las opiniones y los ejemplos de los demás, y muchas veces, los “pensamientos basura” entran en nuestras creencias. Estas mentiras van en contra de la verdad de Dios, pero hasta que los reconocemos, tienen poder sobre nuestro sentido del yo y nuestro destino.

Cuando la vida se ha ocupado de una serie de traumas dolorosos, se quedan las huellas en el corazón y en la mente de una niña, dando forma a cómo se ve a sí misma, a Dios, y al mundo a su alrededor. Estas falsas creencias son procesadas en las heridas profundas y, hasta que se sanan, dejan un efecto negativo.

Los “pensamientos basura” también se transmitan de generación en generación, profundamente dejando mentiras en todos los aspectos de la vida. La cultura y los medios de comunicación también forman su parte en la deformación de nuestros pensamientos: la belleza se define por Photoshop, el éxito se define por el dinero, el amor se define por los sentimientos, la sexualidad se define por la experiencia, el matrimonio se define en los contratos, la inteligencia se define por las notas. En los grupos cristianos, la feminidad se define por la mansedumbre en comparación con el mundo que lo define por el movimiento feminista. Uff. Con razón, no sabemos que es nuestra identidad. ¿A quién debemos creer? ¿Cómo sabemos cuál es la verdad?

El descubrimiento de la verdadera identidad en Cristo tiene que ver con salir a propósito de un sistema falso de creencias - pensamientos basura - e ir hacia la verdad. Se requiere que analizamos cada pensamiento para comprobarlo con lo que dice la Escritura.

*2 Corintios 10:5 Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.*

*Romanos 12:2 No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.*

Tomando cautivo a todas las creencias falsas y reemplazándolas por la verdad, es un hábito de la disciplina. En algunos casos, se requiere de la consejería cristiana para descubrir el origen de las mentiras profundamente basadas en experiencias dolorosas. Para otros, en un lugar emocionalmente estable, el desarrollo de una nueva manera de pensar es una cuestión de práctica. Una amiga, confidente, o mentor, puede ser un gran motivador para ayudar a moverse fuera de los pensamientos basura.

Para reemplazar los pensamientos basura con valor sagrado, cada vez que entra en tu mente una etiqueta que define el pensamiento, tienes que comprobarlo con las Escrituras para ver si es cierto. Por ejemplo, podrías estar pensando ...

*“Me siento tan sola ...”*

pero la verdad es ...

*“Sí, ahora mismo, aquí estoy sola, sin otra persona, pero nunca estoy totalmente sola porque pertenezco a Dios (1 Pedro 2:9) y Él siempre está conmigo (Deuteronomio 31:6-8).”*

Vivir en un lugar de la verdad - y la verdadera identidad - va a cambiar tu vida completamente. Alineando los sentimientos con los hechos, ganarás la libertad para vivir y respirar sin esclavitud emocional. Se necesita la práctica para reemplazar los pensamientos basura con declaraciones verdaderas sobre tu identidad. Sin estudiar regularmente las Escrituras, es una meta casi imposible. Así que toma tu Biblia y algunas hojas de papel, para comenzar a reclamar tus nuevas etiquetas y declarar tu valor santo como una hija del Rey. Descubre tu identidad verdadera y experimenta la vida transformada!